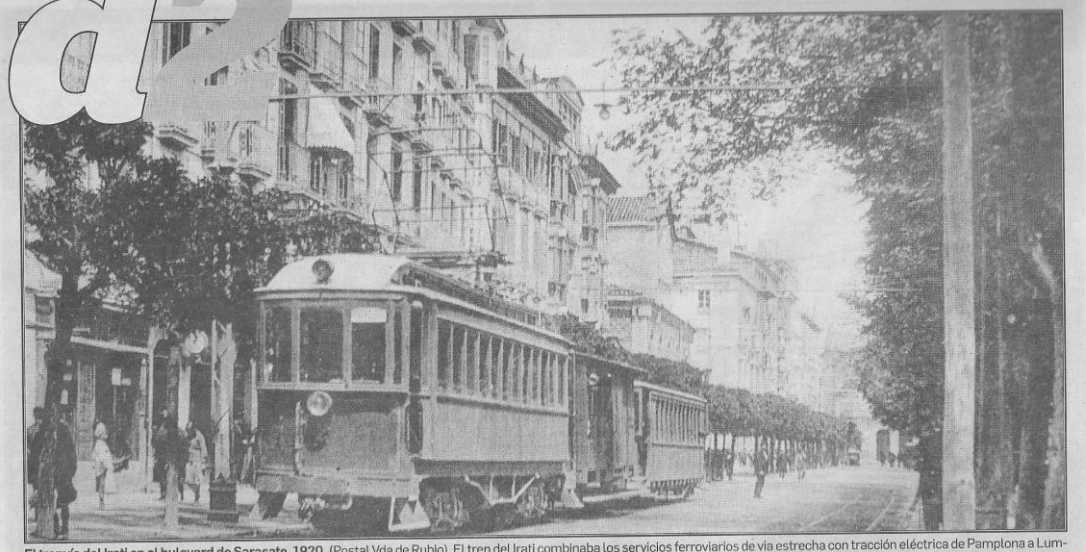


El tranvía del Irati en el bulevard de Sarasate. 1920. (Postal Vda de Rubio). El tren del Irati combinaba los servicios ferroviarios de vía estrecha con tracción eléctrica de Pamplona a Lumbier, Sangüesa y Aoiz. También el servicio diario de Pamplona. La estación principal se puso donde el actual paseo Doctor Arazuri (junto a la iglesia de San Lorenzo). Había otra estación en el Paseo Sarasate, que se suprimió en 1930, entonces llamado el Boulevard. La imagen es curiosa porque se ve el paso de un tren compuesto por el locomotor, el furgón y el coche de viajeros, parado en la estación, a la espera de continuar con su recorrido por el paseo de Sarasate, avenida San Ignacio y la actual calle Bergamín, Baja Navarra hasta Villava o Burlada.

JUAN JOSÉ MARTINENA RUIZ HISTORIADOR Y ESCRITOR

"He intentado evocar la crónica social en las calles de Pamplona en los años 20"

Juan José Martinena Ruiz presentará mañana su nuevo libro en el Club de Lectura de Diario de Navarra. Titulado 'La Pamplona de los años veinte', hace un recorrido histórico por la ciudad a través de más de doscientas fotografías

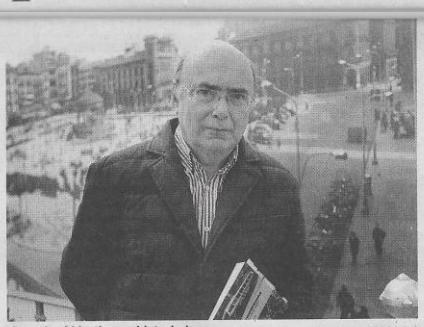
CRISTINA ALTUNA
Pamplona.

La Pamplona que aparece retratada en las fotografías del nuevo libro de Juan José Martinena Ruiz es una ciudad que iniciaba en esa época un proceso de modernización. Es tambien una etapa bastante desconocida para el pamplonés actual, pues algunas de las imaágenes tienen casi cien años. Todo ello convierte a *La Pamplona de los años veinte*, que así se titula el libro, en una crónica gráfica de lo ocurrido en la ciudad en la década 1921-1930. Y, también, en un álbum que permitirá poner imágenes a las historias y recuerdos que hemos oído contar a nuestros mayores.

Juan José Martinena, nacido en Pamplona en 1949, suma esta publicación a *La Pamplona de posguerra*, otro libro de fotografías retrospectivas publicado en 2015. Licenciado y doctor en Historia y director del Archivo General de Navarra hasta su jubilación en 2010, Martinena se aleja un poco de su faceta de historiador para adentrarse en la retina de los pamploneses como divulgador. El primer ejemplo se encuentra en estas páginas. Las fotografías que ilustran la entrevista han sido seleccionadas y comentadas por el propio Martinena en su encuentro con la periodista. El autor, además, participará mañana en el Club de Lectura de Diario de Navarra (19.30 horas) donde presentará su libro.

De la Pamplona de los años 40-50 a la de los años 20. ¿Por qué ha dado ese paso atrás?
Es una pequeña secuela del libro anterior, por eso he ido hacia atrás. Cuando preparé el libro de la posguerra, me encontré que tenía tanto o más material de la década de los 20 que de los años 40. Sin salir el primero a las librerías, practicamente ya tenía decidido éste.

A pesar de los textos que incluye, el libro hace un recorrido histórico a través de la imagen. ¿Por qué se ha decantado por la fotografía?
No he pretendido hacer historia, sino aproximar la ciudad al pamplonés de la calle. Ante la frase "una imagen vale más que mil palabras" se puede estar de acuerdo o no, pero creo que la fotografía tiene una capacidad de vocación que un literato tiene que ser muy bueno para transmitir lo mismo que la imagen. Sobre todo, cuando se trata de tu propia ciudad. La fotografía, además, tiene la ventaja de que no engaña. Las fotos, en un flash, inmortalizan un momento. Y ahí quedan.



Juan José Martinena, historiador. EDUARDO BUXENS

Recoge y comenta más de 200 fotografías. ¿De dónde proceden los fondos?
Tres pilares lo sustentan. Por un lado, el Archivo Municipal que hace de comodín, ha sido el fondo al quehe recurrido si me faltaba o necesitaba algo. Los otros dos fondos, son particulares. He contado con el archivo privado de Luis Rouzaut, con fotografías principalmente de la primera década, así como con los fondos fotográficos de la familia Lorda-Iñarra, que ilustra la segunda mitad de la década. También hay alguna fotografía de la Casa de Misericordia.

¿Ha publicado todo el material gráfico que ha encontrado?
Con mucha pena, algunas cosas se han quedado en el tintero. Unas veces por muy reiterativas y otras porque he dudado del interés. ¿Todo tiene interés? pues es posible... Si ahora preguntarámos a cinco personas, el interés seria probablemente distinto en los cinco.

No voy a preguntar a cinco personas, sólo a una . ¿Qué ha tenido interés para usted?
Escenas cotidianas, todo aquello que constituye la crónica social. Las calles, desde los años 20 hasta ahora, apenas han cambiado, son reconocibles. Pero lo que pasaba en esas calles a nivel social no se conoce. Como eran las costumbres, la diversión, la forma de vida. Es un poco hacer la evocación a través de la imágen de lo que fue esa década.

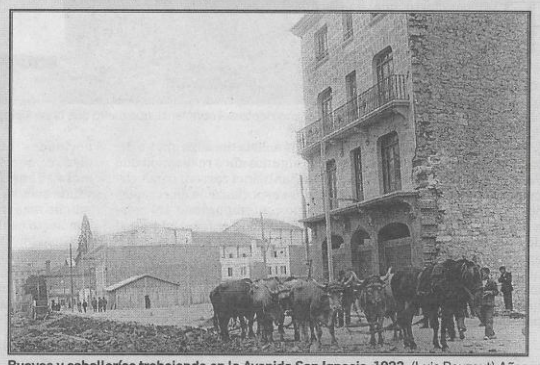
En su libro aborda 22 temas diferentes. Desde el derribo de las murallas hasta las fiestas, pasando por actos religiosos, celebraciones, sanidad, etc. ¿Con cuál se queda?
Habrá quien diga que hay muchas fotos religiosas y de policías, pero es que era lo que había entonces (*risas*). Todo forma parte de la historia, pero fue muy importante el derribo de las murallas. Pamplona era un foco de infección, no podía crecer y estaba bloqueda al desarrollo, la sanidad, la higiene. El día que se tiraron las murallas, se empezó a vivir y la ciudad de oxigenó y comenzó a respirar. Fue una transición de la antigüedad a la modernidad. Pamplona abrió las puertas a una ciudad moderna.

'LA PAMPLONA DE LOS AÑOS VEINTE'
Autor: Juan José Martinena Ruiz.
Editorial: Sahats.
Número de páginas: 190.
Tirada: 800 ejemplares.
Precio: 20 euros.

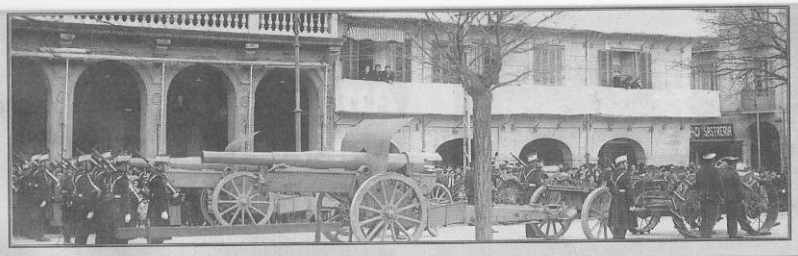
Llegada del Ángel al portal de la Taconera. 1927 (Archivo familia Lorda-Iñarra). La imagen cambia, la gente, los policías municipales con esos uniformes que parecían copiados de la policía británica. Toda una galería de tipos de la época en un acto que sigue realizando como tradición religiosa. El paisaje es el mismo, pero las figuras cambian notablemente.

Fiesta de las modistillas por Santa Lucía. 1927. (Archivo Municipal) Una costumbre era la celebración de Santa Lucía el 13 de diciembre. Las muchachas que aprendían el oficio recorrían las calles en grupos animados y bullangueros. A la mañana acudían a misa en San Saturnino y después salían por la calle a pasarlo bien. Hacían comida y baile, propio de la juventud.

Entidades musicales en la fiesta de Santa Cecilia. 1927 (Familia Lorda-Iñarra). La faceta musical ha sido tradición en Pamplona.El obispo Mateo Múgica, con su traje de gala, se retrata con representantes de entidades musicales en la puerta de la iglesia de Santo Domingo, la más grande del casco antiguo. La fiesta se celebraba con mayor solemnidad que ahora.

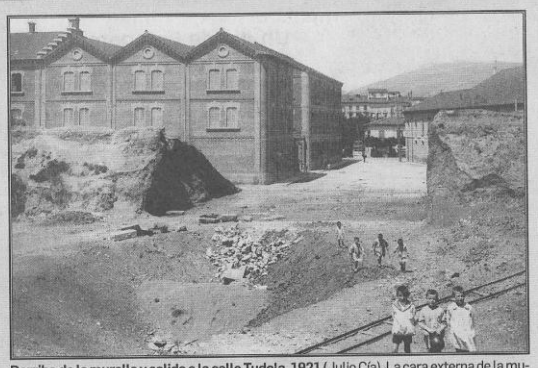


Bueyes y caballerías trabajando en la Avenida San Ignacio. 1923. (Luis Rouzaut) Años decisivos de la primera etapa del Segundo Ensanche. Imagen de la actual avenida San Ignacio, con el Coliseo Olimpia. A la altura del actual Hotel Yoldi, están trabajando en la urbanización de la calle con bueyes en lugar de hacerlo con camiones, tractores u otra maquinaria.



Piezas de artillería en la Plaza del Castillo en la Jura de Bandera. 1924 (Luis Rouzaut). La faceta militar en aquel tiempo, como recogían los cronistas, era importante. Aunque ya se habían derribado las murallas, Pamplona había sido plaza fuerte y seguía contando con una guarnición militar importante: infantería, caballería y artillería, incluso ingenieros. Las juras de bandera se hacían en la Plaza del Castillo, que se convertía en Plaza de Armas. Allí formaban todas las fuerzas militares y el gobernador pasaba revista a caballo. Se sacaban piezas de artillería a la calle, como se aprecia en esta fotografía.

Viático general de San Saturnino por la calle Mayor. 1927. (Familia Lorda-Iñarra). La vida religiosa se vivía con intensidad en la calle. Procesión en la que se llevaba al Santísimo, bajo palios,a todas las casas donde había enfermos. Paso del palio, con escolta militar, monaguillos, devotos, un acto religioso de gran ceremonial, Desapareció a raíz del Concilio Vaicano II



Derribo de la muralla y salida a la calle Tudela. 1921 (Julio Cía). La cara externa de la muralla se había retirado. Se observa la brecha abierta en el terraplén o relleno de la muralla par dar salida a la calle Tudela. Al fondo, la Plaza del Vínculo y el Paseo Sarasate. A la izquierda, el antiguo cuartel de Intendencia, cuyo solar ocupa actualmente El Corte Inglés.